

ELLAS TAMBIÉN MIGRARON. HUELLAS DE CATALANAS Y VASCAS EN LA ARGENTINA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

**Women Also Migrated. Catalan and Basque footprints
in the Argentina of the early-twentieth century**

Marcela Lucci
GHMI-Universidad de Gerona, España

María Eugenia Cruset
Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina
Universidad Católica de La Plata (UCALP), Argentina

Resumen: Desde los estudios de género, efectuamos una aproximación comparativa de la aportación femenina basándonos en los proyectos socioculturales y políticos de las entidades sociales que fueron fundadas por las comunidades catalana y vasca en la Argentina durante la primera mitad del siglo xx. Dos casos que han sido poco examinados por las historiografías americana y española. Buscamos contribuir a rastrear y describir de manera diacrónica las redes asociativas locales en las que vascas y catalanas se integraron en dos de las ciudades argentinas más vinculadas con el desarrollo económico vernáculo del periodo: Buenos Aires y Rosario. A partir de fuentes poco trabajadas señalaremos diferencias y similitudes entre los dos casos estudiados, una línea de investigación que hasta ahora no ha sido analizada.

Palabras clave: estudios de género, emigración, exilio, asociacionismo vasco, asociacionismo catalanista..

Abstract: In the context of gender studies, we produce an introductory comparative approach of the female contribution to the socio-cultural and political projects of the Catalan and Basque voluntary associations founded in Argentina in the first half of the twentieth century, two cases that have been little discussed in the American and Spanish historiography. We follow insights that allow us to track and describe, in a diachronic way, how these women integrated themselves into the local associative networks, in the geographical context of two cities closely linked to Argentine economic development: Buenos Aires and Rosario. From little studied sources, we try to identify differences and similarities between the

two cases, pointing to a line of research that has not been fully exploited as yet.

Keywords: gender studies, migration studies, exile, Basque associationism, Catalan associationism.

Introducción

Emigrar es desaparecer para después renacer

Nàir y Goitisoló, 2000: 19.

La vitalidad de la economía argentina y la situación política internacional de la que gozaba el país entre 1880 y 1930, lo convirtieron en una de las plazas centrales de la emigración europea (Devoto, 2003). Durante ese periodo, aproximadamente 1.800.000 españoles llegaron a la Argentina (Baily y Míguez, 2003; Sallé Alonso y Van den Eynde, 2009). La crítica coyuntura peninsular del periodo —el crecimiento de la población, el desequilibrio que las nuevas tecnologías producían en las economías tradicionales, la debacle colonial española, la desarticulación del caciquismo, la creciente tensión social y el auge de los regionalismos— influyó en el proceso migratorio masivo (Devoto, 1989; Sánchez Alonso, 1991).

A esto debemos añadir lo que José Luis Abellán ha denominado la «persistencia de la mentalidad inquisitorial» en la construcción de la identidad española (Abellán, 2001: 35), que había convertido al exilio en una variable estructural del devenir peninsular. Por su parte, para las élites vernáculas que promovieron el proyecto de Organización Nacional argentino, estos nuevos habitantes eran una pieza fundamental para transformar al país en una nación moderna. La inmigración europea en su conjunto sería uno de los puntales para la plasmación del modelo económico que incorporaría a la nueva república en el comercio internacional (Botana, 1997; Hora, 2009).

Los estudios sobre las características de los movimientos de población peninsular hacia América estuvieron, en las historiografías iberoamericanas del siglo xx, marcados por un decidido enfoque sobre las experiencias migratorias masculinas. Esta perspectiva estuvo condicionada quizá por el decisivo papel que tuvieron en el desarrollo de los diversos países americanos en los que eligieron afincarse, y por la envergadura cuantitativa de la emigración masculina en la estructura y la dinámica demográfica española. A pesar de la eclosión de los estudios de género a partir de la década de 1970 (Rowbotham, 1973; Spender, 1983), la atención por la problemática femenina en los estudios sobre migraciones en España se desarrolló con lentitud (Borderías, 1991: 105).

Desde la última década del siglo xx, la Academia española incorporó esa perspectiva en los estudios sobre migraciones, hecho que puso de relevancia

la injerencia de la presencia femenina en el flujo migratorio peninsular contemporáneo y, como valor añadido, favoreció la interdisciplinariedad de este tipo de líneas de investigación (Gregorio Gil, 1998; Antonacci, 2002; Vilar, 2006; Llona, 2009; Moreno Seco y Ortuño Martínez, 2013). Como concepto que implica lo biológico pero que lo trasciende, la categoría de género favoreció la producción de trabajos que tienen en cuenta visiones más integradoras al considerar el análisis de «la síntesis histórica que se da entre lo biológico, lo económico, lo social, lo jurídico, lo político, lo psicológico», así como lo cultural (Lagarde, 1996: 53).

De esta manera, constituyó la piedra de toque para comenzar a superar perspectivas que contemplaban a la mujer como una variable de «acompañamiento» en la experiencia migratoria del varón (Ortuño Martínez, 2007: 64), que fue más consistente numéricamente al menos durante la etapa de emigración masiva, debido a que esta elección estaba afectada por las fluctuaciones de mano de obra generadas por la división internacional del trabajo: «la relación de masculinidad, es decir el número de hombres por cada 100 mujeres, fue especialmente alto entre 1882 y 1930, llegando a superar en 1892 los 500 hombres por cada 100 mujeres» (Sallé Alonso y Van den Eynde, 2009: 16).

Esta característica, que desatendió la variable femenina en los estudios migratorios (Alted Vigil, 2008: 61; Mira Abad y Moreno Seco, 2011), parece totalmente superada en la actualidad. La aparición de trabajos que incorporaron a la mujer como objeto de estudio facilitó el proceso de reformulación teórica, de actualización metodológica y de revisión y renovación de fuentes documentales sobre el tema (Sallé Alonso, Pérez-Fuentes Hernández y Pérez Pérez, 2009: 19).

En esta necesaria modernización de los trabajos sobre migraciones peninsulares contemporáneas es necesario recalcar, además, la actualización lexicológica y etimológica en lo que hace a la categorización de los distintos tipos de causas que generaron los movimientos de población a lo largo del devenir histórico español. Teniendo en cuenta las distintas coyunturas y problemáticas del último siglo y medio, ha sido posible actualizar y redefinir las categorías de emigrado, migrante, refugiado, exiliado, desterrado o trans-terrado. De este modo, se las ha desligado de usos habituales pero ya desfasados que permitían utilizarlas de manera indistinta hasta la caída de la II República en 1939, para adecuarlas a la necesidad de nombrar a movimientos de población causalmente diferenciados, por razones específicamente económicas por un lado, y por motivos de índole ideológica, religiosa o política por el otro (Fuentes, 2002; Corominas, 2008; Alted Vigil, 2008; D'Ors, 2008).

En ese contexto historiográfico, nuestro artículo pretende contribuir de manera preliminar al estudio comparativo de las características de la aportación femenina en los proyectos socioculturales y políticos de las asociaciones voluntarias que fundaron las comunidades catalana y vasca en la Argentina en las primeras décadas del siglo xx, antes de la llegada del franquismo al poder (García de Cortázar, 1992; Irani Zalakain, 2000). La emigración y el exilio catalán y vasco han sido objeto de un interés creciente en la historiografía (García Sebastiani, 2010; Álvarez Gila, 2011). Si bien no es posible realizar aquí un estado de

la cuestión exhaustivo, la bibliografía sobre el tema, potenciada por el peso de la diáspora republicana, es profusa a ambos lados del Atlántico (Vitullo, 2012; Dalla-Corte Caballero, 2013; Casas y Bocanegra Barbecho, 2013; Toticaguena, 2013; Núñez Seixas, 2015).

No obstante, y a pesar de que aparece como un elemento de análisis más en diversas publicaciones científicas (Núñez Seixas, 2001; Zabala Aguirre, 2007; De Martina, 2007; Ruffini y Cruset, 2009; Pessarrodona, 2010; Gálvez, 2012), la presencia de las mujeres vascas y catalanas en la emigración o el exilio en Argentina todavía no ha sido estudiada de manera exhaustiva.

El objetivo es contextualizar la acción cultural, política y social de las catalanas y vascas en el entorno europeo, atrayendo la atención a la importancia que otorgaron los nacionalismos de Cataluña y Euskadi a las reivindicaciones nacionalistas de Irlanda durante los primeros años del siglo xx. Analizaremos la relación de estas mujeres con las publicaciones periódicas de sus colectivos como vehículos para extender su acción fuera del ámbito familiar e intentar nuevos rumbos de compromiso con su identidad nacional. Observaremos la manera en que las prácticas femeninas estuvieron influidas por su acervo cultural, pero también por el contacto con el entorno sociopolítico argentino. Indagaremos en la manera en que la identidad cultural determinó la naturaleza de sus objetivos en el contexto de las experiencias migratorias y exiliares que llevaron a cabo en esas dos ciudades, involucradas ambas en la recepción y el asentamiento de emigrantes españoles durante el periodo estudiado. En ese sentido, haremos uso de la prensa como una herramienta que conectó el ámbito familiar con el social y abrió una vía de renovación del entorno de acción femenino para contribuir a socavar las «invisibles barreras» que separaban a las mujeres del espacio público (Gispert-Sauch, 2014: 7).

Por lo tanto, desde los estudios de género buscamos aportar conocimientos que nos permitan rastrear y describir de manera diacrónica las redes asociativas locales en las que se integraron vascas y catalanas, con el fin de efectuar una aportación que contribuya a estudiar el rol de las mujeres emigradas y exiliadas de estas dos colectividades que se arraigaron en la Argentina durante el periodo conocido como de «emigración masiva» española hacia América.

Para refinar este análisis nos centraremos en el marco geográfico de dos ciudades centrales para el desarrollo económico argentino del periodo: Buenos Aires y Rosario. Respecto de las fuentes documentales y hemerográficas, trabajaremos específicamente con el *Correu de Catalunya*, de la ciudad de Montevideo; *Ressorgiment*, *La Vasconia* y *La Prensa*, publicados en Buenos Aires; los estatutos del Casal Català de la capital argentina; el *Anuario Almanaque Vasco* de la ciudad de Rosario, así como con los datos ofrecidos por el Fondo Francesc Macià i Llusà del Arxiu Nacional de Catalunya.

A partir de las mencionadas fuentes documentales, más bien poco trabajadas, identificamos diferencias y similitudes sobre los dos casos estudiados. La elección de estudiar a estas mujeres en el entorno de las entidades sociales fundadas por sus comunidades, nos facilitará relevar su comportamiento en un

«escenario concreto, convirtiéndolas en protagonistas y no en personajes secundarios, como habitualmente ha ocurrido en la vida y en la historiografía» (Fernández Asperilla, 2006: 4).

1. La mujer catalanista en Argentina

Durante el último tercio del siglo XIX y la primera mitad del XX, el ambiente cada vez más cosmopolita de Buenos Aires estaba influido por la llegada de inmigrantes, entre los que destacan los dos millones de españoles que llegaron a la Argentina entre 1870 y 1930 (Núñez Seixas, 2015: 311). En la capital del país, sólidamente afianzada como arquetipo del proyecto nacional implementado por la élite intelectual y política local, la colectividad inmigrante catalana moldeó un dinámico tejido asociativo que fue capaz de concebir y desarrollar espacios de sociabilidad a partir de los cuales mantuvo vínculos activos con la política peninsular.

En los años que rodean al centenario de la independencia argentina, un grupo del colectivo porteño se identificó con el catalanismo cultural y político que marcó la arena política catalana desde la segunda mitad del siglo XIX (Lucci, 2008, 2014a, 2015). Este sector se sumó así a la acción de los «catalanes de América», denominación con que era conocido el catalanismo ultramarino desde que Aleu, un letrado barcelonés afincado en Buenos Aires, utilizara esa expresión en su artículo periodístico «Després de la festa. La federació dels catalans d'Amèrica» del año 1912.¹

A partir de un deseo sistemático de cultivar el acervo tradicional —sobre todo el idioma—, esta corriente de pensamiento había despuntado en otras repúblicas americanas como Cuba, Estados Unidos de América o Uruguay, y en otras ciudades argentinas, entre las que destacan Mendoza y Rosario. Desde el Casal Català, una entidad nacida en 1908, y de la revista *Ressorgiment*, que desde su aparición en 1916 se convirtió en la portavoz del grupo, los «catalanes de América» porteños comenzaron a plasmar de manera sistemática un conjunto de ideas y representaciones que lograrían tres de sus propósitos fundamentales: expandir la cultura catalana en el exterior, difundir el pensamiento catalanista radical —es decir, aquel que propugnaba el separatismo— al otro lado del Atlántico y promover la militancia mancomunada a escala latinoamericana en favor de un estado catalán soberano.

La vinculación del grupo con la política peninsular entre 1900 y 1950, cuyas características hemos establecido hace más de una década, comienza a llamar la atención de la historiografía argentina desde los últimos años. No obstante, la particularidad del asociacionismo catalán americano ocupa un lugar menor en

1. Aleu, Antoni de P. «Després de la festa. La federació dels catalans d'Amèrica». *Correu de Catalunya*, Montevideo, 30 de enero de 1912, pág. 107.

los estudios sociales que en ambos lados del Atlántico investigan los flujos de población española contemporánea. Todavía es necesario ahondar en la producción de los intelectuales catalanes asentados en Buenos Aires, pues —comenzando por Hipòlit Nadal i Mallol, el fundador y director de *Ressorgiment*— fueron un factor clave para la reproducción de percepciones sobre la catalanidad en el entorno ultramarino hasta la llegada al poder del franquismo.

En el contexto de efervescencia del catalanismo radical americano, cuyos puntos álgidos son la colaboración con el proyecto separatista de Francesc Macià —líder del separatismo catalán, fundador del movimiento Estat Català y presidente de la Generalitat de Catalunya (1931-1933)— entre 1925 y 1933, y el apoyo ideológico y humanitario a las autoridades democráticas catalanas durante la Guerra Civil española, resulta necesario efectuar una aproximación inédita a las representaciones sobre la catalanidad en Buenos Aires desde el punto de vista femenino.

¿Concibió el catalanismo separatista en Buenos Aires un espacio que incluyera la participación de las mujeres? ¿Tuvieron ellas una función específica en la expansión de la cultura catalana en América? ¿Actuaron en algún ámbito específico? Teniendo en cuenta la «modernidad y pluralidad» del catalanismo como teoría política (Riquer, 2000: 229) y la vocación republicana del americano (Lucci, 2005), creemos necesario comenzar a trabajar esta vía de estudio, con el fin de aportar nuevos elementos de análisis a la historia del separatismo radical ultramarino.

En el movilizado ambiente del catalanismo peninsular de comienzos del siglo xx, de sólida raíz urbana y fuertemente influido ideológica y culturalmente por la burguesía catalana, podemos rastrear un nuevo tipo de perfil femenino que buscaba ocupar un lugar específico en la sociedad, a la vez que continuaba llevando el peso de la educación de los hijos y la administración doméstica (Llopart y Ross, 2013: 4). Ya sea con una formación superior que las preparaba para el magisterio, o formándose en oficios que les facilitarían una mejora de sus expectativas laborales, el entorno familiar nunca desaparecía de su perspectiva vital: «No se podía permitir que las mujeres de la clase media dejaran el hogar para competir con los hombres y participar en la vida social, política y laboral» (González i Vilalta, 2006: 6).

Esta es una primera característica general del rol femenino fuera del ámbito familiar que volveremos a encontrar en el caso vasco, analizado más adelante. Este proyecto de «feminismo burgués» catalán se fortaleció en los primeros años del 1900 de la mano del proyecto de la Lliga Regionalista de Catalunya, que lideraba el político y empresario Francesc Cambó, una de las personalidades más influyentes en la vida política y económica española, catalana y americana de la primera mitad del siglo. Más allá de la progresiva inserción de la mano de obra femenina en el mercado de trabajo, el cometido más vanguardista de la mujer catalana en el programa de la burguesía liberal catalana para este periodo estuvo vinculado al folklorismo (Duran Solà, 2009; García Balañá, 2011; Balcells, 2015).

El estudio y la comprensión del patrimonio cultural inmaterial fueron ideados con la finalidad de perpetuar el «sentimiento nacional y la transmisión de los va-

lores y los signos identitarios catalanes» (Palau, 2012: 13). Este feminismo, más ligado a lo social que a lo político, le permitió a la mujer ganar un creciente espacio en la sociedad civil a través de su actuación en el periodismo, la literatura, las agrupaciones corales o los centros excursionistas —actividades catalanistas paradigmáticas—, los grupos de teatro y las bibliotecas.

Los «catalanes de América», y los porteños en particular, estuvieron siempre al tanto de los cambios en la política peninsular, otro punto de similitud con la experiencia vasca de cohesión cultural en el exterior, a pesar de que voluntariamente no mantuvo contacto con la legación española en la Argentina, actitud que marca una diferencia específica con otras colectividades de la colonia española. El grupo catalanista de Buenos Aires se mantuvo actualizado en la progresión de la teoría política catalanista, en las características de sus asociaciones y clubes, en el desarrollo cultural catalán y en el afianzamiento de sus instituciones autonómicas (Lucci, 2014c).

También en lo que hace a la misión de la mujer en la expansión catalanista americana siguieron las premisas de la madre patria y fomentaron el compromiso femenino con el ámbito cultural, comenzando por la concientización en la órbita hogareña, lo mismo que pasaría —incluso de manera más contundente— en el caso vasco. El espectro de actuación de las mujeres inmigrantes —especialmente en la República Argentina— las relegaba al hogar o a ocupaciones poco calificadas (Balsas, 2015; Núñez Seixas, 2001: 76).

En un mercado laboral acaparado por la inmigración masculina, la mujer —que llegaba a América en un número mucho menor— estaba constreñida a sus labores habituales (Sallé Alonso, 2009: 16; Balsas, 2015). Sin embargo, la mujer catalana —y sobre todo la catalanista— parece haber sacado provecho del contexto sociopolítico argentino en el cual actuó. Debido a la creciente conflictividad social en la Argentina desde finales del siglo XIX —y tal vez también por esa razón—, era evidente un crecimiento del compromiso público de la mujer en reivindicaciones sociales y políticas (Molyneux, 2009; Graciano, 2010; Winkler, 2007). Por lo tanto, el caso de los «catalanes de América» porteños ofrece un ejemplo desde el cual comenzar a indagar en la manera en que el catalanismo americano concibió el papel de la mujer en las actividades que planificó durante la primera mitad del siglo XX.

En cuanto a sus asociaciones más representativas, podemos advertir una diferencia básica con el caso vasco. El ya mencionado Casal Català introdujo por primera vez en los estatutos de una entidad con objetivos explícitamente socio-culturales la intención de «Mantenir viu l'amor a Catalunya i treballar per el reconeixement de sa personalitat nacional». La cita en catalán, cuya grafía original hemos conservado, nos dice que se trataba de mantener vivo el amor a Catalunya y trabajar por el reconocimiento de la personalidad nacional de Cataluña.²

2. *Estatuto del Casal Català de Buenos Aires*. Buenos Aires: Archivo del Comitè Llibertat, colección particular, 1910, artículo I, pág. 1.

Durante las primeras décadas en el Casal no podía haber socias numerarias, y solo se admitían como socios a los varones «catalanes e hijos de catalanes».³ En 1909 el Casal modificó sus reglamentos para permitir que las mujeres pudieran pagar las cuotas de manera individual si querían colaborar económicamente con la entidad a título personal. La expansión cultural era uno de los objetivos del Casal, y es en este aspecto en el que descolló la presencia femenina, que se extendió a las agrupaciones de la entidad: la Agrupació Literaria, el Esbart Infantil, el Orfeo o coro y, sobre todo, la Agrupació Dramàtica, que tuvo un desarrollo sostenido y en la que participaron actrices de origen catalán que llegaron a ser referentes artísticos prestigiosos en el teatro y el cine argentinos, como Luisa Vehil o Margarida Xirgu (Bacardí, 2009, 14-15; Carbó i Farré, 1995). Si tenemos en cuenta el prestigio de que gozaban las actividades culturales en la teoría política catalanista (Llopart y Ros, 2013), debemos admitir que promovieron un gran espectro de acción en el conjunto de mujeres de la colectividad (Casas, 2013).

No obstante, hasta el momento no hemos podido rastrear la presencia o acción femenina sostenida en la entidad que, desde 1924, concentró el grueso de la creciente actividad política del grupo, no solo en Buenos Aires, sino en toda América Latina, hasta la llegada del franquismo: el Comitè Llibertat. En ese sentido, Fivaller Seras, hijo de su fundador, resalta que su madre, Concepció Lleonart, respaldó a su marido en sus actividades políticas, pero desde una posición de apoyo desde la retaguardia (Bacardí, 2009: 50).

Sí debemos destacar, por su envergadura, la acción de una sección del Casal Català: el Cosidor infantil o taller de costura infantil, que desde 1937 acogió una acción social humanitaria llevada a cabo por las mujeres de la colectividad catalana de Buenos Aires, afianzada en su vocación catalanista y en su experiencia en prácticas socioculturales durante las décadas anteriores. En los años de la Guerra Civil española y la primera posguerra, cuando el catalanismo porteño organizó de manera autónoma una red de socorro para las víctimas catalanas de la guerra —habría otras iniciativas similares por lo menos en Mendoza y Chile—, las mujeres porteñas fueron las encargadas de confeccionar de manera mancomunada remesas de ropa para enviar a los damnificados por la contienda.⁴

Las prendas, que se preparaban en el Cosidor los fines de semana y se terminaban en casa de las colaboradoras durante los días laborables, constituían los envíos que periódicamente el Casal y el Comitè Llibertat despacharon a Cataluña entre 1936 y 1940 (Lucci, 2009).

La presencia activa de la mujer, así como la comprensión de su rol en el seno del grupo y de la totalidad de la colectividad catalana argentina y americana, po-

3. *Estatuto del Casal Català de Buenos Aires*. Buenos Aires: Archivo del Comitè Llibertat colección particular, 1918, artículo II, pág. 1.

4. *Ressorgiment*, Buenos Aires, núm. 257, diciembre de 1937, pág. 4242.

demos rastrearlas, además, en la revista portavoz del grupo, *Ressorgiment*. La publicación decana del catalanismo radical ultramarino, con un prestigio creciente debido a su regularidad y su consistencia editorial, nos permite extraer dos conclusiones preliminares respecto del papel femenino en la militancia separatista en América. En primer lugar, que no hay editoriales ni artículos de fondo que opinaran respecto de la función de la mujer. Un repaso exhaustivo del contenido de la publicación pone en evidencia, además, que la voz femenina era cuantitativamente minoritaria y estaba vinculada al ámbito literario, relacionado con el cultivo y expansión del idioma catalán entre la colectividad, como puede verse en *Ressorgiment* en los años 1916-1935: Carlota Guterres, Caterina Albert, Emma Alonso da Costa, Clementina Arderiu o las hermanas Emilia y Josefa Bertrán son ejemplos de este tipo de participación.

En segundo término, *Ressorgiment* nos permite constatar que, sin embargo, sí hubo una voz femenina específica que trascendió el ámbito literario para reflexionar sobre el papel de la mujer en la sociedad y en la vida catalanas: Maria Gracia Bassa i Rocas, quien había llegado a la Argentina en 1907 acompañando a su marido, Joan Llorens i Carreras. Establecidos en la ciudad patagónica de Bahía Blanca, tenían también domicilio en Buenos Aires, por lo cual participaron estrechamente en las actividades del catalanismo porteño. Por ejemplo, el matrimonio acogió en su casa de la calle Nazca a Francesc Macià y a su secretario, Ventura Gassol, durante la etapa argentina de su exilio americano en 1928, circunstancia que el político remarcó específicamente en las cartas que envió a su esposa, Eugènia Lamarca, desde Buenos Aires. Algunas de estas ideas fueron aportadas por Fivaller Seras, hijo de Pere Seras, fundador del Comitè Llibertat de Buenos Aires (1922), durante la conversación mantenida con Marcela Lucci el 18 de mayo del 2006.⁵

Gràcia Bassa, que firmaría sus artículos y poemas como Gràcia B. de Llorens, «Alidé» o Núria Montseny, representó en América a la típica mujer catalanista: preocupada por el estudio de la cultura propia, la expansión del idioma, el crecimiento intelectual femenino y la integración activa de la mujer en la sociedad, pero sin abandonar el ámbito privado. Llegó a la Argentina con un bagaje intelectual familiar y personal notable: era hija de Irene Rocas, reconocida folklorista que había inculcado a sus nueve hijos la necesidad de conocer y difundir el acervo tradicional para conservar la identidad nacional. Así, Gràcia estudió magisterio y ejerció la profesión, pero además publicó artículos en revistas catalanas como *La dona catalana*, *D'ací i d'allà* y *Feminal*. En Cataluña está considerada como una de las voces femeninas del catalanismo cultural del siglo xx, y su obra como folklorista es reconocida por la historiografía catalana desde hace más de dos décadas (Real Mercadal, 2006; Bacardí y Godayol, 2013).

5. Arxiu Nacional de Catalunya (en adelante ANC), Barcelona, Fons Francesc Macià i Llusà, Correspondència de Francesc Macià a E. Lamarca (1907-1930), 1-264-T-1399, «Carta de Francesc Macià a Eugènia, de finales de junio de 1928», pág. 2.

Por lo tanto, la aparición de *Ressorgiment* le ofreció un espacio ideológicamente consistente, desde el cual continuar su labor intelectual e interpretar el imaginario catalanista desde una óptica femenina para toda la comunidad ultramarina. La voz de Gràcia Bassa evidencia una amplia gama de recursos e inquietudes. Como poetisa, más allá de su vertiente religiosa o paisajista, sus versos eran de tendencia patriótica:

Cantaire, quan jo us sentia,
Era el vostre cant, suau,
Una deu de poesia! [...]
La cançó catalana excel·lia
Como un lliri, d'albura,
Com un sol, d'ardentor,
Tan fonda, tan pura!...⁶

Con el seudónimo de «Alidé» —tomado de la mitología griega—, la folklorista catalana publicó las «Glosses Femenines» (Glosas femeninas), columna semanal que se extendió hasta bien entrada la década de 1930. Los reportajes de las «Glosses» expresaban las preocupaciones de Bassa respecto de la mujer en ámbitos públicos:⁷ pedagogía, cultura, participación política, y también en la educación.⁸ Consideraba fundamental, junto con el papel formativo del hogar,⁹ que Cataluña pudiera ocupar un lugar soberano entre las naciones democráticas de Europa. A ese respecto, reflexionaba sobre la causa de que la mujer tuviera su espacio en la vida política catalana:

¡Prou deu ésser llunyà aquest dia, en que ella estigui capacitada per a poder ocupar llocs que exigeixen una cultura superior que encara no posseeix. [...] una base de la cultura dels pobles radica en l'escola primària. Dissortadament aquesta, nosaltres la tenim en mans de l'opressor. Mentre les generacions catalanes estiguin subjectes des de la infantesa a un sistema d'ensenyament retrassat i ensems faltat de tot amor, no és fàcil que l'enlairament cultural de la dona catalana s'acosti a una bella realitat.¹⁰

6. Llorens, Gràcia B. de. «Recança». *Ressorgiment*, núm. 181, julio de 1931, pág. 2912. Traducción al castellano: «Cantor, cuando yo te sentía / Era tu canto suave / Un manantial de poesía [...] / La canción catalana emergía / Como un lirio, de blancura, / Como un sol, de tanto ardor / ¡Tan honda, tan pura!...».

7. *Ressorgiment*, Buenos Aires, núm. 29, diciembre de 1918, pág. 459.

8. *Ressorgiment*, Buenos Aires, núm. 62, septiembre de 1921, pág. 935.

9. Llorens, Gràcia B. de., «L'Ànsia». *Ressorgiment*, Buenos Aires, núm. 167, enero de 1930, pág. 2616.

10. Llorens, Gràcia B. De (alias Alidé). «Glosses Femenines». *Ressorgiment*, núm. 68, marzo de 1922, pág. 1082. Traducción al castellano: «¡Debe de estar muy lejano ese día, en que ella esté capacitada para poder ocupar lugares que exigen una cultura superior que todavía no posee. [...] Una base de la cultura de los pueblos radica en la escuela primaria. Desgraciadamente, nosotros la tenemos en manos del opresor. Mientras las generaciones catalanas estén sujetas desde la infancia a un sistema de enseñanza retrasado y falto de amor, no es fácil que el enaltecimiento cultural de la mujer catalana se acerque a ser una realidad».

Sin embargo, Gràcia Bassa dio un paso más hacia la reflexión política durante la década de 1930, en una decisión que no parece darse, en este estadio de la investigación, en el caso vasco. Sus escritos son más contundentes políticamente y evidencian el interés por analizar los problemas catalanes en los artículos que firmó con el seudónimo de Núria Montseny. Siempre recalcando el punto de vista femenino, estos textos radicalizaron su retórica y profundizaron sus reflexiones, haciendo espacio para comunicar al colectivo catalán los cambios sociopolíticos en la España de la II República y analizar el papel de la mujer en el conflictivo panorama peninsular durante el bienio radical-cedista. Y en el año 1933, a raíz de la victoria de las coaliciones de derechas en las elecciones españolas que habían tenido lugar en el mes de noviembre —las primeras con la participación comicial de la mujer—, afirmaba desde *Ressorgiment*:

El guany de les dretes es produirà per la defecció que als cors dels catalans ha portat l'actuació desencertada que de l'abril de 1931 ençà han tingut a llur compte els destins de Catalunya, malgrat la figura prestigiosa de Macià, el qual no se ha vist prou secundat pel seus col·laboradors. [...] És ridícol recolzar les conseqüències en l'actuació femenina. Això solament ho poden sostenir els esperits superficials, aquells que no estan avesats als anàlisis pel propi compte i no s'adonen de les lògiques de les coses ni dels actuals corrents del món. Ningú no pot penedir-se d'haver atorgat el vot a la dona si se'n diu «sufragi universal» d'aquesta forma electoral democràtica. No és possible foragitar de l'actuació política a la dona, si ella intervé normalment en totes les activitats humanes. Tot això cau per sí sol, i solament podria sostenir-se el contrari si l'actuació masculina es distingís per la seva honradesa i integritat.¹¹

Desde una reivindicación del ámbito privado como espacio para integrarse de manera «protectora» en la sociedad (Casas, 2013: 156), la mujer emigrante catalanista pudo desarrollar una función central para su cosmovisión: actuar como catalizador cultural y como vehículo de la pervivencia del acervo tradicional en el exterior. Si bien su papel aparece como minoritario en este estadio de la investigación, nos hace posible rastrear y comprender, desde una óptica inédita, la consistente vinculación del separatismo radical de Buenos Aires con la vida política catalana durante la primera mitad del siglo xx.

11. Llorens, Gràcia B. de (alias Núria Montseny). *Ressorgiment*, núm. 209, diciembre de 1933, pág. 3368. Traducción al castellano: «El triunfo de las derechas se producirá por la decepción que en los corazones de los catalanes ha producido la actuación desacertada de los elementos que desde abril de 1931 en adelante han regido los destinos de Cataluña, a pesar de la figura prestigiosa de Macià, quien no se ha visto muy secundado por sus colaboradores. [...] Es ridículo atribuir esas consecuencias a la actuación femenina; eso solo lo pueden sostener aquellos espíritus superficiales que son incapaces de efectuar análisis por sí mismos y que no se dan cuenta de la lógica de las actuales corrientes del mundo. Nadie puede lamentarse de haber otorgado el voto a la mujer si a esta forma electoral democrática se la denomina "sufragio universal". No es posible descreer de la actuación política de la mujer si interviene normalmente en todas las actividades humanas. Todo esto cae por su propio peso y solamente podría sostenerse lo contrario si la actuación masculina se distinguiera por su honradez e integridad».

2. El nacionalismo vasco: exilios y asistencia femenina

El 25 de noviembre de 1903 murió Sabino Arana y Goiri. En 1921, el nacionalismo vasco, al que él le dio sustento ideológico, se escindió en dos corrientes: por un lado, la ahora llamada Comunión Nacionalista Vasca, transigente o posibilista, que realizaba alianzas con los partidos españoles y cuyo objetivo político inmediato era un Estatuto de Autonomía para Euskadi. Por otro lado, el refundado PNV o *Aberri* (intransigente o radical), cuya máxima aspiración era lograr la independencia. En este sector participaron entre otros el joven Elías Gallastegui. El sector más radical de *Aberri* contó sobre todo con las juventudes de Vizcaya. Necesitado de una plataforma mayor, incluyó activamente a las mujeres, usando a «Libe», la figura literaria creada por Arana. En su pieza teatral del mismo nombre, Arana presentaba su ideal femenino, en el que confluían la mujer y la patria vasca (de Arana y De la Granja Sainz, 1982).

Con el ascenso de Primo de Rivera al poder en 1923, se estableció una dictadura que clausuró el diario *Aberri* y movió a algunos dirigentes del sector radical a marchar al exilio. Por el contrario, la dictadura toleró hasta cierto punto a los moderados de la Comunión, quienes centraron su actividad en la acción cultural, al estar vedada la política activa. La división del nacionalismo vasco se mantuvo hasta la unificación de ambas ramas en noviembre de 1930 (De Pablo, Mees y Rodríguez Ranz, 1999: 136-148; De la Granja, 2002; Mees, 1992: 290-338).

Durante toda la década de 1920, algunos dirigentes del partido político irlandés Sinn Féin viajaron al País Vasco y se entrevistaron con los líderes de *Aberri*. Algunos de ellos, como Ambrose O'Daily o Lawrence Ginnell, venían de realizar una intensa labor dentro de la Diáspora irlandesa en Argentina (Ugalde Zubiri, 1996). De estos contactos hubo dos hechos prácticos que merecen ser analizados: el papel de la mujer y la inclusión de la Diáspora como herramienta política. Sobre lo primero, en mayo de 1922 se fundó Emakume Abertzale Batza (Asociación de la Mujer Patriota), tomando como ejemplo la Cumann na mBan, organización de mujeres irlandesas formada en 1914 que desempeñaría un papel activo en el Alzamiento de Pascua (*Easter Rising*) de 1916. Como comentó un testigo: «Las mujeres combatían con más energía que los hombres y cuando cesaban los combates se las veía preparar la comida para los rebeldes».¹²

La asociación vasca tuvo objetivos más limitados que su par irlandesa y sus funciones se circunscribieron al plano asistencialista y de propaganda. Además, la dictadura de Primo de Rivera impidió que se desarrollara su actividad y solo durante la II República adoptó un papel realmente importante en el seno del nuevo PNV reunificado (Ugalde Solano, 1995 y 1993). En este sentido, encontramos aquí una diferencia central con el caso del separatismo radical interior y exterior: si bien los catalanistas también reivindicaron el caso irlandés como ejemplo de compromiso político a imitar, sabemos que, en los casos que estudiamos hasta

12. *La Prensa*, Buenos Aires, 3 de mayo de 1916, pág. 4.

el momento, no siguieron la premisa de fundar entidades formadas exclusivamente por mujeres para desarrollar actividades.¹³

En relación con la mujer vasca, el ámbito natural de la mujer (al menos hasta mediados del siglo XIX, aunque en el mundo rural esto siguió siendo así hasta buena parte del siglo XX) era la casa o *etxe*. Esta casa era tanto un conjunto humano como una unidad de trabajo, producción y consumo, sujeto de derechos colectivos en la comunidad y patrimonio simbólico. La prosperidad de la casa en su conjunto se priorizaba por encima de los individuos que la formaban. Los aprendices de artesanos, los servidores del comercio y la servidumbre campesina vivían con el señor y patrón, y se los identificaba socialmente como miembros de la casa a la que estaban ligados por su trabajo. Los miembros de la familia se sometían a la autoridad familiar. El señor de la casa era su representante legítimo ante la comunidad y asumía los derechos políticos de la vecindad.

Hasta bien entrado el siglo XIX el paisaje social vasco era mayormente rural. La comunidad campesina se caracterizaba por ser una sociedad regida por la costumbre y la legislación común, con un gobierno propio, como el concejo abierto de los vecinos. En las ciudades vivían las oligarquías urbanas, compuestas por la aristocracia nobiliaria y los más acaudalados comerciantes. Allí también se agrupaban los artesanos, pescadores, etc.

Desde 1840 a 1876 se dieron los primeros pasos de la industrialización y los primeros cambios en lo social y económico en el País Vasco. Después de la última guerra carlista, comenzó la formación de una clase obrera. Pero aún entonces la legislación imperante en España recogía la idea de inferioridad y subordinación femenina. Así aparecía en los Códigos Civiles de los años 1888/1889, en el Código Penal de 1870 y en el Código de Comercio de 1885, los cuales negaban a las mujeres su condición de ciudadanas, y establecían su subordinación en el seno de la familia y fuera de ella (Ugalde Solano, 2002: 349-379).

En el caso de la mujer catalana se aplicaban también estos conceptos normativos generales. Por lo tanto, y a pesar de que, como hemos visto, la difusión y la expansión de la cultura fueron actividades que la incorporaron parcialmente a proyectos colectivos, el hogar continuaría siendo considerado su ámbito de existencia primordial. La legislación española constreñía también en especial a la mujer casada, desprovista de la patria potestad sobre sus hijos, y que debía obediencia a su cónyuge, pues precisaba de su autorización para intervenir en actos públicos, realizar actividades económicas, fijar su residencia o disponer de un salario.

En base a esto podemos afirmar que la mujer que emigraba desde el País Vasco y se instalaba en la zona rural argentina (que era la gran mayoría), trasladaba los patrones sociales y culturales de pertenencia y dependencia de su tierra de origen a la de acogida (Douglass, 1997: 54-60). El sistema educativo argentino, obligatorio y laico, le abriría a las niñas y a las segundas generaciones

13. Hipòlit Nadal i Mallol (alias Joan Nut). «Irlanda, la indomptable». *Ressorgiment*, Buenos Aires, núm. 9, abril de 1917, pág. 145.

un panorama diferente al mayoritario en el País Vasco. No obstante, el contexto rural de Argentina siempre fue más conservador y eso se mantendría durante bastante tiempo.

Las actividades que desempeñaron las mujeres procedentes de Euskadi, detalladas en los censos, fueron en su mayoría las domésticas. Según María Jorgelina Caviglia, se registra solo un pequeño grupo de maestros de ambos sexos que posiblemente trabajaban para la colectividad. Así, por ejemplo, la familia Ola-riaga empleaba una maestra de euskera para enseñar a sus hijos. Su nombre era Antonia Luzuriaga de Arrieta (Caviglia y Villar, 1994: 103-115).

El periódico *La Baskonia*, el más difundido entre la colectividad, era una publicación eminentemente masculina, y no solo por que en ella escribían exclusivamente hombres, sino por las temáticas que abordaba. Fue fundada en Buenos Aires el 10 de octubre de 1893 por José Rufo de Uriarte y Francisco de Grandmontagne. Su nombre original fue *La Vasconia, Revista Ilustrada*. En 1903 modificó su grafía para adaptarla a las pautas propuestas por Sabino Arana sobre el euskera. Lo femenino, e incluso lo familiar, se tocaban tangencialmente y con una mirada moralizadora. No se enfocaban tanto en «lo que es» sino en «lo que debe ser». Así, se hablaba de la madre o la abuela como personajes icónicos, vacíos de encarnadura concreta y con nombres y apellidos. Esta particularidad se refleja de forma entrañable en la idealización de la descripción de la boda aldeana:

Sentados en la sala los novios, ó mejor dicho, los nuevos esposos y todos los que los acompañaban, Mari se levantó y trajo en un canastillo una sabanilla blanca como la nieve y primorosamente planchada y doblada [...]. ¿Qué significa la sabanilla blanca? Significa sin duda, la pureza inmaculada, que la mujer está más que nunca obligada a guardar desde que ante Dios ha jurado guardarla... (la madre le dice) —Hija de mi alma, conserva la tuya tan blanca como la sabanilla que te he puesto [...] y tomando de la mano a Isabel, seguida de todos los demás, la condujo a la puerta de la alcoba conyugal que estaba hermosamente dispuesta y la dijo: —Hija mía, en esta alcoba ves un lecho y una pila de agua bendita, y es porque a la par es alcoba y templo. Honra y ama en ella a tu marido como yo procuré amar y honrar al mío que esté en la gloria. Esta alcoba y esta casa y estos corazones son tuyos, hija mía.¹⁴

Con el final de la Guerra Civil española y la caída del frente norte en 1937, fue necesario evacuar de forma rápida a un gran número de políticos, militantes-combatientes y a sus familias. Muchos de estos refugiados debieron permanecer en Francia en muy malas condiciones, debido a que eran ciudadanos de un Estado que ya no existía y dependían de la buena voluntad —muy limitada, hay que decirlo— de los países que quisieran abrir sus fronteras para recibirlos como refugiados «apátridas».

En el caso argentino, aunque durante décadas el país había tenido una política de recepción inmigratoria, en la década de 1930 cambió de forma radical esta situación y comenzó a cerrar sus fronteras. La gran excepción fue la labor del Comité Pro Inmigración Vasca, que logró cristalizar el presidente Ortiz —de

14. *La Vasconia*, Buenos Aires, febrero de 1895, pág. 129.

ascendencia vasca él mismo y su esposa— y que permitió el ingreso de unos 1.500 exiliados (Bocanegra Barbecho, 2009). La revista catalanista *Ressorgiment* se haría eco de este notable hecho al resaltar ese proyecto gubernamental, que ayudaba al menos a una de las comunidades españolas en desgracia para poder ingresar a la Argentina.

Es en este contexto que se funda la asociación Emakume Abertzale Batza en las ciudades de Buenos Aires y Rosario.¹⁵ Como había pasado con su homónima en Bilbao —pero a diferencia de la irlandesa—, la entidad guardaría los límites impuestos por la conservadora costumbre vasca que hacía una tajante división entre lo público y lo privado, siendo la primera esfera privativa de la acción masculina y la segunda específica de la mujer. De este modo, la tarea asistencial de la mujer en la Emakume era solo una proyección de sus labores domésticas de cuidado y atención, incluso justificada por una idea de caridad cristiana dentro de un marco de catolicismo tradicionalista. Su actividad consistiría en juntar dinero a través de actividades culturales o búsqueda de adhesiones, recolectar ropas que eran distribuidas entre los que lo necesitaban, la acogida de los exiliados y, en el caso de la llegada del lendakari Aguirre a la Argentina en 1941, su recepción en el puerto.

Las mujeres también realizaban una labor de propaganda en los periódicos comunitarios, con el fin práctico no solo de conseguir fondos, sino además de transmitir la cultura vasca y los valores nacionalistas, objetivos que también caracterizaron, como hemos visto, a las actividades de las mujeres catalanistas. Así, en 1946, publicaron un aviso en el boletín del *Zazpirak-Bat* de Rosario con el texto del himno vasco en euskera. Y, allí mismo, se invitaba a toda «vasca nativa, descendiente o simpatizante a colaborar con la obra social que realiza esta benemérita institución. HÁGASE SOCIA».¹⁶

Y también podemos ver un reflejo de sus actividades en el siguiente reclamo periodístico:

Actos Patrióticos-culturales, como en años anteriores tomaron a su cargo la organización del «Aberri Eguna» y de los actos conmemorativos de Arana Goiri, que resultaron concurridísimos. Bajo sus auspicios han sido creadas en el «Zazpirak-Bat» las clases de Euskera [...] dando algunas de las emarkumes el mejor ejemplo de asistencia y dedicación al estudio.¹⁷

Como señala Mauro Vitullo, esta labor estuvo acompañada y apoyada en las páginas de *Euzko Deya*, que era el órgano de difusión de «Abnegados patriotas y la Delegación Vasca en Argentina». Sin embargo no creemos, como el autor, que haya sido «un paso más en la liberación femenina» —aunque después matiza esa idea— (Vitullo, 2012), sino una proyección hacia afuera de las labores femeninas realizadas dentro del ámbito privado, y esto motivado por un contexto excepcional.

15. *Anuario Almanaque Vasco*, Rosario, s/m, 1941-1942, pág. 28.

16. *Zazpirak-bat*, Rosario, 19 de octubre de 1946, pág. 6.

17. *Anuario Almanaque*, Rosario, s/m, 1941-1942, pág. 62.

Como se ha descrito anteriormente, no se replicará lo que ocurría durante la guerra e inmediata posguerra en Euskadi, donde el colectivo femenino sirvió de apoyo a presos y personas que debían escapar e incluso formó una importante red de información (Chueca, 2012). En Argentina, la resistencia tuvo las mismas características de limitación doméstica y el idioma — como expresión de lo cultural — sería su manifestación. No sería una «resistencia combativa masculina», sino más bien una amoldada a los usos femeninos.

Conclusiones

Nuestro trabajo ha recorrido de manera preliminar la experiencia de las mujeres catalanas y vascas afincadas en Buenos Aires y Rosario. Esta perspectiva nos ha permitido acceder a los mecanismos de reproducción de las pautas culturales que formaron sus cosmovisiones, pero también comprobar si fueron capaces de promover cambios de comportamiento que les permitieran trabajar por sus objetivos sociales y políticos desde esferas diferentes de las impuestas por los cánones de conducta de la época. Hemos comprobado, en primer lugar, la importancia del acervo tradicional en la conformación del imaginario de estas mujeres, que contribuyó a condicionar la manera en que se comprometieron con su identidad cultural al llegar a América. Esta continuidad fomentó la cohesión de los grupos de inmigrantes y exiliados, el florecimiento de su vida social y la reproducción de sus raíces culturales. En el caso de las mujeres, les ofreció un entorno alternativo al del hogar, en el cual colaborar activamente con la comunidad y crecer de manera individual. Si bien en este estadio de la investigación son las catalanas las que parecen haber aprovechado esta posibilidad — incentivadas por los cánones ideológicos catalanistas, que les habían abierto los ámbitos culturales y sociales ya desde finales del siglo XIX —, también las vascas supieron encontrar resquicios desde los cuales reproducir sus labores tradicionales y expandir su función de transmisoras de cultura.

Sin embargo, esta continuidad en la manera de percibir su papel dentro de las comunidades asentadas en Argentina estuvo también condicionada por factores globales que marcaron la coyuntura sociopolítica del 1900. Por un lado, el movlizado contexto sociopolítico vernáculo fomentó las actividades culturales de las mujeres catalanistas, que encontraron en sus entidades sociales y en el prestigioso periodismo de la colectividad una manera de continuar fomentando este delicado equilibrio de participación en las esferas privada y pública. Pero estas vascas y catalanas estuvieron expuestas a factores más globales que también pudimos rastrear en este trabajo como condicionantes de sus funciones dentro del colectivo al que pertenecían. Efectivamente, el largo siglo XX — el que empieza a resquebrajarse con la Revolución Mexicana (1910), la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Revolución Bolchevique (1917) — fue un periodo que intentó reproducir el anquilosamiento de los ámbitos social y cultural, que parecían profundamente discriminados en compartimentos estancos. Primero en clases

sociales, a las que se pertenece sin posibilidad aparente de salir, pero también en las esferas de lo público y lo privado. Es aquí donde la barrera es más sutil e infranqueable y determinaba que el ámbito propio del varón estaba afuera y el de la mujer dentro del hogar.

Esta comprobación nos ha servido para profundizar en nuestro objeto de estudio y establecer algunos comportamientos específicos. Para ello nos hemos referido al caso de las mujeres de Irlanda, ya que tanto la colectividad vasca cuanto la catalana utilizaron el caso irlandés como ejemplo de compromiso con la causa nacionalista durante las primeras décadas del siglo xx. Por esa razón, nos ha servido de herramienta para comprobar la interrelación existente entre las prácticas socioculturales y políticas peninsulares con otras europeas, con el fin de establecer que los campos ideológicos vasco y catalán no estaban aislados en el perímetro teórico español, sino que prestaban atención a lo que acontecía en el resto de Europa respecto de las reivindicaciones de las naciones sin Estado. El movimiento nacionalista irlandés, que había comenzado a gestarse ideológicamente a mitad del siglo xix, escogió la vertiente celta de su herencia como mito fundacional para crear una edad de oro anterior a las invasiones. En ese contexto, se utiliza la imagen de la mujer fuerte y combativa que Julio César nos trae en su crónica de la Guerra de las Galias: «una hembra celta iracunda es una fuerza peligrosa a la que hay que temer, ya que no es raro que luchen a la par de sus hombres, y a veces mejor que ellos» (Rufini y Cruset, 2009: 130).

Así, las irlandesas atisbaron una pequeña apertura en el muro invisible de las convenciones sociales, desde la cual participar en la búsqueda de una Irlanda —siempre mujer en la poesía nacional— independiente. Sin embargo, aun ellas deberán conservar ciertos patrones, explícitos en el Alzamiento de Pascua de 1916: durante las refriegas, por ejemplo, combaten pero también cocinan.

Como hemos visto, estos condicionantes parecen haber permanecido también vigentes, aunque en distintos niveles de rigidez, entre las vascas y las catalanas arraigadas en Argentina. A pesar de la comprobada vinculación entre los movimientos nacionalistas vasco e irlandés, la acción femenina vasca parece haber sido ajena al desplazamiento de su campo de actividades fuera del hogar. Insertadas en un mundo más rural que el catalán y formadas con pautas culturales más densas, limitaron su área de inspiración identitaria a la esfera privada, respaldadas por costumbres antiguas y un catolicismo tradicionalista. Sus parámetros culturales viajarían con ellas a la Argentina y se mantendrían hasta bien entrado el siglo xx.

Las catalanas, por el contrario, a pesar de tener una vinculación ideológica menos explícita con la experiencia irlandesa, parecen haberla aprovechado mejor para intentar superar la valla cultural durante su experiencia migratoria. El caso de Gràcia B. de Llorens, si bien único, es paradigmático de la gradación creciente del compromiso catalanista femenino ultramarino desde lo puramente cultural hacia una toma de posición política consciente y significada. Gracias a la industrialización de la sociedad catalana, que les permitió una progresiva —si bien todavía acotada— incorporación al mundo laboral, estas mujeres fueron capaces de desarrollar de manera más consistente la esfera comunitaria de su

militancia, en un derrotero que aun en América las acercaría a sus camaradas irlandesas.

En ese sentido, fue sin duda la posibilidad de acceder a una mejor educación lo que les permitiría conseguir empleos más calificados y mejor remunerados que les granjearían ciertos márgenes de libertad. Serían además las ideologías más progresistas de izquierdas las que les darían el apoyo —aunque sectores conservadores de la sociedad vasca también promoverían la modernización del rol femenino en la política y en la sociedad—, pero aun así será un proceso posterior e visiblemente más lento que el de las irlandesas. Así, podemos afirmar que ni vascas ni catalanas renegaron de los modelos familiares establecidos, sino que intentaron ampliar su margen de acción para, paulatinamente, acceder a una esfera más pública.

Con la caída de la II República Española, a las mujeres españolas se les cierra de un portazo el espacio que justo comenzaba a abrírseles y que permanecerá cerrado a cal y canto durante un largo tiempo. En esa coyuntura, la distancia física les permitiría a las que llegaron a América mantener abierta esa puerta al involucrarse en las actividades humanitarias. Efectivamente, como la historiografía sobre la Guerra Civil española ha demostrado, tanto las catalanas como las vascas de la Argentina se involucrarían en los aspectos sociales de la contienda, y, poniendo en evidencia la división ideológica que la guerra producía también entre los emigrantes, desempeñarían una parte activa en los servicios humanitarios que se organizaron en el país, especialmente para socorrer al bando republicano (Montenegro, 2005; Romero, 2011).

Fue también paradigmática la solidaridad que demostraron hacia los perdedores, al tomar parte activa en las redes de apoyo e integración para los refugiados que llegaron a tierras argentinas luego de la caída de la II República, siempre guardando los roles asignados a su sexo y generando una resistencia no tan vistosa pero sí efectiva, y tan genuina como la de sus compañeros varones.

Bibliografía

- ABELLÁN, José Luis (2001). *El exilio como constante y como categoría*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- ALTED VIGIL, Alicia (2008). «Mujeres españolas emigradas y exiliadas. Siglos XIX y XX». *Anales de Historia Contemporánea*, núm. 24, Murcia, págs. 59-74.
- ÁLVAREZ GILA, Óscar (ed.) (2011). *La memoria de la emigración. Fuentes históricas, centros y archivos para el estudio de los flujos migratorios españoles*. Vigo: Grupo España Exterior.
- ANTONACCI, María Antonieta (2002). «Atravesando el Atlántico. Españolas en São Paulo». *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, núm. 28, Barcelona, págs. 3-32.
- ARANA GOIRI, Sabino de, y GRANJA SAINZ, José Luis de la (1982). *De fuera vendrá. Comedia en tres actos, 1897-1898: Orígenes del teatro nacionalista vasco, Azkue, Arana, Viar*. San Sebastián: Haranburu.
- BACARDÍ, Montserrat (2009). *Records de Fivaller Seras*. Barcelona: Pagés.
- BACARDÍ, Montserrat, y GODAYOL, Pilar (2013). *Les traductores i la tradició*. Lleida: Punctum.

- BAILY, Samuel L., y MÍGUEZ, Eduardo José (2003). *Mass Migration to Modern Latin America*. Delaware: Rowman & Littlefield.
- BALCELLS, Albert (2015). «Les dones treballadores a la fàbrica i al taller domèstic de la Catalunya del segle XIX i primer terç del XX». *Catalan Historical Review*, núm. 8, Barcelona, págs. 171-180.
- BOCANEGRA BARBECHO, Lidia. «La República Argentina. El debate sobre la Guerra Civil y la inmigración». En: Mateos López, Abdón (coord.). *¡Ay de los vencidos!: el exilio y los países de acogida*. Madrid: Eneida, 2009, págs. 189-234.
- BORDERÍAS, Cristina (1991). «Las mujeres, autoras de sus trayectorias personales y familiares: a través del servicio doméstico». *Historia y Fuente Oral*, núm. 6, Barcelona, págs. 105-121.
- BOTANA, Natalio (1997). *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana.
- CARBÓ I FARRÉ, Josep (1995). *El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el dia 9 de maig de 1970 a l'Obra Cultural Catalana*. Buenos Aires: Index.
- CASAS, Saúl (2013). «Militancia republicana, identidad nacional y sociabilidad comunitaria de los catalanes en la Argentina (1920-1945)». Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En: Memoria Académica de la Universidad Nacional de la Plata. Disponible en: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1047/te.1047.pdf.
- CASAS, Saúl Luis, y BOCANEGRA BARBECHO, Lidia (2013). «El fin de la guerra civil española y el exilio catalán en la Argentina». Disponible en: www.academia.edu/11704244/El_fin_de_la_Guerra_Civil_espa%C3%B1ola_y_el_exilio_catal%C3%A1n_en_la_Argentina.
- CAVIGLIA, María Jorgelina, y VILLAR, Daniel. (1994). *Inmigración vasca en Argentina: vete a América: la inmigración vasca en la región pampeana de Argentina durante los últimos cien años*. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.
- COROMINAS, Joan (2008). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela (2013). *Cultura y negocios: el americanismo catalán de la Revista Comercial Ibero-Americana MERCURIO, Barcelona, 1901-1938*. Barcelona: Fundació Casa Amèrica Catalunya.
- DE LA GRANJA, José Luis (2002). *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. Madrid: Tecnos.
- DE PABLO, Santiago; MEES, Ludger, y RODRÍGUEZ RANZ, José A. (1999). *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco*. Tomo I: 1895-1936. Barcelona: Crítica.
- DEVOTO, Fernando (1989). «Políticas migratorias argentinas y flujo de población europea (1876-1925)». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 11, Buenos Aires, págs. 135-158.
- DEVOTO, Fernando (2003). *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- D'ORS, Inés (2008). «Léxico de la emigración». En: Andrés-Suárez, Irene; Kunz, Marco, y D'Ors, Inés (coord.). *La inmigración en la literatura española contemporánea*. Madrid: Verbum.
- DOUGLASS, William A. (1997). «Emigrantes vascos: contrastes en los modelos de adaptación en Argentina y en el oeste americano». En: Medina, Francisco Xavier (comp.). *Los otros vascos: las migraciones vascas en el siglo XX*. Madrid: Fundamentos, págs. 51-76.
- DURAN SOLÀ, Lluís (2009). *Breu història del catalanisme: Del segle XIX a la dictadura de Primo de Rivera*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat.

- FUENTES, Juan Francisco (2002). «Imagen del exilio y del exiliado en la España del siglo XIX». *Ayer*, Madrid, núm. 47, págs. 35-56.
- GÁLVEZ, Lucía (2012). *Historias de Inmigración*. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.
- GARCÍA BALAÑÁ, Albert (2011). «Trabajo industrial y política laboral en la formación del Estado liberal: una visión desde Cataluña (1842-1902)». En: Calatayud, Salvador (coord.) (2011). *Estado y periferias en la España del siglo XIX: Nuevos enfoques*. Valencia: Universitat de València, págs. 263-314.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando (dir.) (1992). *Historia de la emigración vasca a Argentina en el siglo XIX*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- GARCÍA SEBASTIANI, Marcela (2010). *Patriotas entre naciones: Elites emigrantes españolas en Argentina*. Madrid: Complutense.
- GISPERT-SAUCH, Anna (2014). «Palabra de mujer: sentido y significado». *Revista CEMHAL*, Lima, núm. 154. Disponible en: www.cemhal.org.
- GONZÁLEZ I VILALTA, Arnau (2006). *La irrupció de la dona en el catalanisme, 1931-1936*. Barcelona: L'Abadía de Montserrat.
- GRACIANO, Osvaldo (2010). «El Partido Socialista de Argentina: su trayectoria histórica y sus desafíos políticos en las primeras décadas del siglo XX». *A Contra Corriente*, núm. 3, Buenos Aires, págs. 1-37.
- GREGORIO GIL, Carmen (1998). *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- HORA, Roy (2009). *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- IRANI ZALAKAIN, Marcelino (2000). «Hacer América». *Los vascos en la Pampa húmeda Argentina, 1840-1920*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- LAGARDE, Marcela (1996). «La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo». En: González Marín, M.^a Luisa (coord.). *Metodología para los estudios de género*. México: Instituto de Investigaciones Económicas – Universidad Nacional Autónoma de México, págs. 48-71.
- LLONA, Miren (2009). «Memoria e identidades. Balance y perspectivas de un nuevo enfoque historiográfico». En: Borderías, Cristina (ed.). *La Historia de las Mujeres: Perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, págs. 355-390.
- LLOPART, Dolors, y ROS, Roser (2013). «Dona i folklore. Una introducció al tema». En: Llopart, Dolors y Ros, Roser (eds.). *Dona i folklore*, Barcelona: Tantàgora, págs. 4-6.
- LUCCI, Marcela (2005). «La revista *Ressorgiment* durante la Guerra Civil: los catalanes de América y la defensa de la República desde el exilio». En: *Actas del III Congreso sobre el republicanismo: Los exilios en España (siglos XIX y XX)*. Córdoba: Imprenta Rojas, págs. 151-169.
- LUCCI, Marcela (2008) «La bandera de los “catalanas de América”: un ensayo de organización desde el exilio». *Cuadernos de Historia de España*, núm. 82, Buenos Aires, págs. 191-212.
- LUCCI, Marcela (2009). «La colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX. Una visión a través de los Catalanes de América». Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa_web.asp?Autor=lucchi&Submit=Cercar&ID=5028.
- LUCCI, Marcela (2014a). «La globalización del catalanismo de entreguerras: corporaciones americanas para la gestión internacional del activismo separatista». En: Grageda Bustamante, Aarón (coord.). *Intercambios, actores, enfoques: pasajes*

- de la historia latinoamericana en una perspectiva global. Hermosillo: Universidad de Sonora, págs. 83-100.
- LUCCI, Marcela (2014b). «La revista *Ressorgiment* i el separatisme d'ultramar: aportacions indispensables per a l'estudi del catalanisme a Amèrica. 1916-1939». *Recerques. Història, Economia i Cultura*, Valencia, núm. 66, págs. 33-59.
- LUCCI, Marcela (2014c). «El Casal Català de Buenos Aires y la diversidad cultural peninsular: el caso de la colectividad catalana en la primera mitad del siglo xx». En: Blanco, Juan A., y Dacosta, Aurelio (ed.). *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*. Madrid: Sílex, págs. 385-405.
- LUCCI, Marcela (2015). «Pacifismo, antifascismo e identidad cultural. Discursos políticos y prácticas sociales de la colectividad catalana de Buenos Aires. 1919-1940». En: Folguera, Pilar; Pereira, Juan Carlos; García, Carmen; Izquierdo, Jesús; Pallol, Rubén; Sánchez, Raquel; Sanz, Carlos, y Toboso, Pilar (eds.). *Pensar con la Historia desde el siglo XXI, Actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, pp. 2771-2785. Disponible en: www.uam.es/ss/Satellite/es/1242675314514/1242687568365/UAM_Libro_FA/libro/PENSAR_CON_LA_HISTORIA_DESDE_EL_SIGLO_XXI.htm.
- MARTINA, Ángeles de Dios de (2007). «María de Maeztu. Tras sus pasos en la Argentina». En: Zabala Aguirre, José Ramón (coord.). *Non zeuden emakumeak?: la mujer vasca en el exilio de 1936*. San Sebastián: Saturrarán, págs. 383-408.
- MEES, Ludger (1992). *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*. Bilbao: Fundación Sabino Arana.
- MOLYNEUX, Maxine (2003). *Movimientos de mujeres en América Latina: estudio teórico comparado*. Valencia: Universitat de València.
- MONTENEGRO, Silvina (2005). *La Guerra Civil española y la política argentina*. Tesis doctoral. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf>.
- MORENO SECO, Mónica (2011). «Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas». *Ayer*, Madrid, núm. 81, págs. 265-281.
- MORENO SECO, Mónica, y ORTUÑO MARTÍNEZ, Bárbara (2013). «Exiliadas españolas en Francia y Argentina: identidades transnacionales y transferencias culturales». *Storia delle donne*, Florencia, núm. 9, págs. 161-196.
- NAÏR, Sami, y GOITISOLO, Juan (2000). *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España*. Madrid: Grupo Santillana.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel (2001). *La Galicia austral: la inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel (2015). *Las patrias ausentes: Estudio sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas, 1830-1960*. Gijón: Genuève.
- ORTUÑO MARTÍNEZ, Bárbara (2007). «Redes migratorias femeninas en la emigración española (1946-1960)». *Millars: Espai i Història*, Castelló de la Plana, núm. 30, págs. 63-76.
- PALAU, Montserrat (2012). «Les aportacions al feminisme de les folkloristes Maria Gràcia Basa i Maria Baldó». En: Temporal, Josep, y Villalba, Laura (coord.). *La Recerca folklòrica: persones i institucions*. Alicante: Industrias Gráficas Alicante, págs. 13-25.
- PESSARRODONA, Marta (2010). *L'exili violeta. Escriptors i artistes catalanes exiliats el 1939*. Barcelona: Meteora.
- REAL MERCADAL, Neus (2006). *Dona i literatura a la Catalunya de preguerra*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat.
- RIQUER I PERMANYER, Borja de (2000). *Identitats contemporànies: Catalunya i Espanya*. Barcelona: Eumo.

- ROMERO, Luis Alberto (2011). «La Guerra Civil Española y la polarización ideológica y política: la Argentina 1936-1946». *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 39, núm. 2. Disponible en: www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28082.
- ROWBOTHAM, Sheila (1973). *Hidden from History: 300 Years of Women's Oppression and the Fight against it*. Londres: Pluto Press.
- RUFFINI, Martha, y CRUSET, M. Eugenia (eds.) (2009). *Nacionalismo, migraciones y ciudadanía. Algunos aportes desde las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Autores argentinos.
- SALLÉ ALONSO, María Ángeles; PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar, y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (coord.) (2009). *La Emigración Española en América: Historias y lecciones para el futuro*. Madrid: Fundación Directa – Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- SALLÉ ALONSO, María Ángeles, y Van den Eynde, Á. (eds.) (2009). *La emigración española en América: Historias y lecciones para el futuro*. Madrid: Fundación Directa.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca (1995). *Las causas de la emigración española*. Madrid: Alianza.
- SOLDEVILA ROIG, Jordi (2015). *Aigua, burgesia i catalanisme. Mollerussa, la construcció d'una ciutat, 1874-1936*. Lleida: Universitat de Lleida.
- SPENDER, Dale (ed.) (1983). *Feminist Theorists: three centuries of women's intellectual traditions*. Londres: Women's Press.
- TOTORICAGUENA, Gloria Pilar (2003). *Diáspora vasca comparada: etnicidad, cultura y política en las colectividades vascas*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- UGALDE SOLANO, Mercedes (1993). *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertze Batza (1906-1936)*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- UGALDE SOLANO, Mercedes (1995). «Mujeres y nacionalismo vasco». En: De Pablo, Santiago (ed.). *Los Nacionalistas*. Vitoria-Gasteiz: Fundación Sancho el Sabio, págs. 221-254.
- UGALDE SOLANO, Mercedes (2002). «El siglo de la mujer». En: Granja, José Luis De la, y Pablo, Santiago De (coord.). *Historia del País Vasco y Navarra en el siglo xx*. Madrid: Biblioteca Nueva, págs. 349-380.
- UGALDE ZUBIRI, Alexander (1996). *La acción exterior del nacionalismo vasco, 1890-1939: Historia, pensamiento y relaciones internacionales*. Vitoria Gasteiz: Instituto Vasco de Administración Pública.
- VILAR, Juan Bautista (2006). *La España del exilio. Las migraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*. Madrid: Síntesis.
- VITULLO, Mauro (2012). *El rol femenino en la ayuda argentina a los refugiados vascos (1938-1940)*. Trabajo presentado en el *Seminario Internacional Euskal Herria Mugaz Gaindi VII*. Disponible en: www.euskonews.com/0583zbnk/kosmo58301es.html.
- WINKLER, María Inés (2007). *Pioneras sin monumentos: mujeres en Psicología*. Santiago de Chile: Lom.
- ZABALA AGUIRRE, José Ramón (coord.) (2007). *Non zeuden emakumeak?: la mujer vasca en el exilio de 1936*. San Sebastián: Saturrarán.

Fecha de recepción: 23 de noviembre de 2015

Fecha de aceptación: 22 de abril de 2016

Fecha de publicación: 7 de noviembre de 2016